



Crisis en el Sahel e impacto de la crisis libia

Noemí S. Rabbia

La región del Sahel¹ es una frontera cultural y política entre el mundo árabe-islámico y la heterogénea África negra, razón por la cual su crítica situación es materia de importancia para gran parte de los Estados del continente y de Occidente. Los problemas de agenda vinculados a esta región se deben a una combinación de condiciones climáticas, sociales, políticas y económicas. Adicionalmente, en esta región existen condiciones negativas precedentes a los efectos provocados por las sucesivas crisis políticas, sociales y humanitarias e incluso la crisis del mundo árabe, cuyas repercusiones sobre el Sahel se dieron a través del colapso del régimen jamahirí en Libia.

En este espacio geopolítico asimismo convergen hechos de carácter transnacional, agravados por un vacío de poder estatal entre otros múltiples factores y la particular condición geográfica de la región² que demanda un accionar conjunto de los diferentes gobiernos, situación que hasta el momento no se ha logrado con éxito.

Durante el año 2012 se renovó la atención sobre esta zona debido al aumento de los hechos de violencia y/o delictivos que la tuvieron como escenario y pusieron sobre la mesa nuevamente el debate acerca de las cuestiones de segu-

¹ El Sahel es una zona geográfica y climática del continente africano que limita al norte con el desierto del Sáhara, al sur con las sabanas y las selvas del golfo de Guinea y de África Central, al oeste con el océano Atlántico y al este con el Nilo Blanco. Tiene una extensión aproximada de 4.000.000 km² e incluye – total o parcialmente- Senegal, Mali, Burkina Faso, Mauritania, Argelia, Níger, Nigeria, Chad, Sudán Eritrea y Etiopía.

² El Sahel no es una conformación de estados sino una región en la cual se mezclan los límites de numerosos estados.

ridad –en sus diversas dimensiones- en la región. Entre ellos se destacan un creciente número de hechos relacionados al contrabando, los secuestros extorsivos, las acciones de grupos terroristas y señores de la guerra y la declaración por parte de la FAO (Food and Agriculture Organization por sus siglas en inglés) de una nueva crisis alimentaria en la región.

Paradójicamente, la desaparición de la figura de Muammar al Gaddafi ha contribuido no sólo a profundizar un vacío de liderazgo regional sino que además disparó una ola migratoria humana y de armamentos que fluctúan hacia la región en un contexto que mezcla necesidades básicas, oportunidades de negocio y ausencia o debilidad del Estado.

En el presente artículo, analizaremos los actores presentes en este contexto regional saheliano así como los roles que jugaron en este complejo escenario durante el año 2012. Asimismo, evaluaremos el modo en el cual los hechos ocurridos en Libia desde octubre de 2011 han profundizado la crítica situación de la zona y cuáles son las necesidades que se desprenden de ello.

Pobreza, inestabilidad y negocios en el Sahel

En líneas generales los hechos de inseguridad en la región se vinculan a tres amplios grupos de variables: por un lado, las *cuestiones político-sociales*, principalmente en relación a los elevados niveles de pobreza, las luchas políticas y las disputas por el poder; las *cuestiones económicas* que se vinculan a las oportunidades económicas en la región, tanto ilícitas como lícitas, ya sea para la realización de negocios o para el aseguramiento de la subsistencia; finalmente, intervienen también las *cuestiones medioambientales*, no sólo naturales sino también aquellas generadas por la intervención del hombre. La complejidad del panorama del Sahel se evidencia en el entrecruzamiento permanente de estas variables, ya que en la mayoría de los casos no se puede hablar de temas eminentemente sociales, políticos o económicos, sino que la mayoría de los problemas de agenda conjugan un mix de condiciones y hechos que se retroalimentan en forma permanente.

La *pobreza* es uno de los flagelos más acuciantes de la región siendo ya de carácter estructural; además se ve continuamente profundizada por otros factores que incrementan los niveles de inseguridad e inestabilidad y hacen muchas veces imposible la perdurabilidad de actividades económicas lícitas. De acuerdo a la FAO la combinación de sequías, los altos precios de la comida, los desplazamientos de refugiados por los conflictos y la pobreza estructural, son factores

que continúan afectando a millones de personas en la región, la cual fue declarada en situación de crisis nuevamente en el año 2012³.

Esta situación se ha profundizado debido al impacto ocasionado por la aún en curso crisis financiera internacional⁴ y el retorno de migrantes luego del estallido del conflicto en Libia, donde numerosas personas habían encontrado sustento ya sea mediante su incorporación al mercado laboral libio o a las fuerzas de seguridad encargadas de sostener la revolución jamahirí.

Adicionalmente, la condición crítica de las economías y en consecuencia de las poblaciones de la región se deteriora en forma permanente debido a los conflictos activos vinculados a la lucha por el poder y las reivindicaciones de diversa índole así como la presencia de grupos armados esencialmente en Mali y Níger - las dos economías más pobres de la región.

Los principales hechos de violencia registrados se asocian fundamentalmente a la milicia de Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI)⁵, la organización de base radical islamista Boko Haram⁶ y el grupo rebelde de los tuareg⁷. Este último grupo resonó durante el 2012 debido a su rol en la profundización de la crisis en Mali y a la lucha armada que lo enfrenta con las fuerzas de seguridad oficiales. Dicha lucha data de más de veinte años y pese a los intentos por encauzar la

³ FAO estima que actualmente existen 16 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria y/o malnutrición en la región.

⁴ Tras el estallido de la última crisis financiera se produjeron coyunturales caídas en el precio de algunas *commodities* y servicios, por ejemplo el petróleo, la más importante *commodity* del comercio mundial. En tanto también a partir del 2008 comenzaron a registrarse subas en todas las *commodities agrícolas* por la suma de elementos que mostraban una demanda que superaba a la oferta de algunos productos. Para ampliar información léase: **D'Angelo**, Lorena; **Pontón**, Rogelio. "La crisis financiera y las *commodities agrícolas*". Revista Institucional. Bolsa de Comercio Rosario. Año XCVIII - N° 1506. Diciembre 2008. Disponible en: <http://www.bcr.com.ar/Pages/Publicaciones/revista.aspx>

⁵ La zona de acción de esta organización se concentra en el norte de Mauritania, Mali, Níger y el sur de Argelia, donde actualmente no sólo realizan acciones vinculadas al terrorismo sino que además financian sus acciones mediante otras actividades ilícitas como secuestros, contrabando de bienes diversos, tráfico de drogas y venta de armas.

⁶ Es un grupo religioso de carácter fundamentalista islámico activo en Nigeria, que busca el establecimiento de la *sharia* como norma vigente en los 36 estados del país. Su accionar se lleva a cabo principalmente mediante ataques violentos e incluso inmolaciones en centros de poder e incluso centros de comando de las Naciones Unidas. Su carácter transnacional se basa en que gran parte de sus miembros han sido reclutados en Nigeria y entrenados en Argelia.

⁷ La situación de los tuareg en Mali al igual que en otros países, se vincula a la histórica lucha de este grupo por la posesión de recursos, especialmente la tierra. Debido a que esta tribu está compuesta por diversos clanes, no existe una definición unívoca acerca de este grupo, ya que algunos sólo se dedican a su histórico rol de comerciantes mientras que otros clanes se han acercado a grupos terroristas o armados que se enfrentan con los gobiernos de la región.

situación política del país mediante acuerdos⁸, en marzo del 2012 las fuerzas armadas del país dieron un golpe de Estado argumentando la incapacidad de las autoridades de Mali para contener a los rebeldes tuareg, quienes iniciaron una rebelión⁹ en enero de ese mismo año. Se puso así fin a veinte años de gobierno democrático¹⁰.

La conjunción de la situación de precariedad y necesidad de las poblaciones y la ausencia de escenarios de estabilidad, han derivado en casi toda la región en el involucramiento de la población civil en acciones ilícitas como una forma de sustento para suplir necesidades básicas. Adicionalmente, debido a la composición eminentemente clánica y/o tribal de las sociedades de estos países, es común el involucramiento de los clanes y tribus en actividades como el tráfico de armas y la venta de productos ilegales, acciones que además se vinculan a profundas redes de corrupción que atraviesan las estructuras del Estado y se enquistan en ellas. Muchas veces los miembros de estos grupos sociales son parte del gobierno y contribuyen a la realización de actos delictivos, dando apoyo a actividades ilegales y favoreciéndolas desde sus posiciones de poder, manipulando los esquemas de seguridad oficiales e incluso facilitando información vital que permita explotar al máximo los vacíos de poder institucional.

Otros actores que se pueden mencionar son los denominados "señores de la guerra", personas que detentan un poder de facto que excede sus atribuciones oficiales y se basa en el poder de las armas y la lealtad de fuerzas populares que le permiten el control de determinadas sub áreas de un territorio nacional. Estos actores utilizan la lucha del pueblo como argumento y pantalla para el desarrollo de actividades ilícitas que dan lugar a la formación de "economías de conflicto" en las cuales el debilitamiento del Estado es funcional al desarrollo de sus negocios personales. A su vez, estos grupos se asocian en ocasiones a intereses cor-

⁸ En 1992 el gobierno de Mali y las fuerzas rebeldes tuareg firmaron un acuerdo mediante el cual se estableció que dichas fuerzas serían regularizadas mediante su incorporación a las fuerzas armadas del país. No obstante, el bajo perfil ocupado en la política por este actor, derivó en un profundo descontento en aquellos miembros tuareg que accedieron a deponer las armas en pos de obtener un espacio para hacer sus reivindicaciones.

⁹ La rebelión tuareg de 2012 comenzó en enero de ese año en la región del Azawad, en el desierto del Sahara, encabezada por el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNLA). El MNLA representa el espíritu de una serie de rebeliones anteriores llevadas a cabo por las poblaciones nómadas tuareg desde comienzos del siglo XX y está formado por antiguos insurgentes, así como por un número significativo de soldados retornados de Libia.

¹⁰ Para ampliar conocimientos sobre este tema, recomendamos la lectura de: BARKA, Habiba; NCUBE, Mthuli. "Political Fragility in Africa: Are Military Coups d'Etat a Never-Ending Phenomenon?"

porativos transnacionales, utilizando su control de facto sobre determinadas regiones para permitir el ingreso de grupos económicos que se ven beneficiados ante la ausencia de normas y la "compra" de influencias. Esto ha derivado en una dualidad económica en la cual coexisten poblaciones altamente empobrecidas (generalmente vinculadas a modos de subsistencias agrícolas, intensivas en el uso de mano de obra y escasamente rentables) con grupos reducidos de la población vinculados con los sectores exportadores o con las instituciones estatales, especialmente de las fuerzas armadas y de seguridad.

En relación a las *cuestiones medioambientales*, algunas de las más conocidas son las grandes sequías que suelen afectar a la región, el avance de la desertificación y la escasez de tierras cultivables que en numerosas ocasiones derivan en la búsqueda de actividades de sustento en el plano de la ilegalidad. Una vez más debemos mencionar el rol de las corporaciones, sobre todo aquellas vinculadas a actividades económicas extractivas que reflejan la débil presencia estatal en la ausencia de controles, la "subasta" de los recursos nacionales y la desprotección de los grupos locales quienes quedan a merced de los efectos adversos de la contaminación y destrucción de las economías de autosubsistencia¹¹.

En resumen, esta combinación de pobreza, inestabilidad y negocios en el Sahel ha hecho de la región una región estigmatizada por sus propios flagelos, a la que los grandes poderes miran en tanto y en cuanto su realidad genera un efecto contagio sobre sus dinámicas nacionales. Asimismo, la falta de cohesión regional, continúa posibilitando la profundización de este esquema variopinto de problemas.

La seguridad de Sahel en la agenda regional

Los conflictos armados en países del Sahel han adquirido una importancia decisiva para la seguridad regional pero también han expuesto una serie de obstáculos para delinear soluciones conjuntas –al menos parciales- para la situación de la región. En este sentido, la mayor parte de los debates se centran en

¹¹ Uno de los casos mas patentes es el de Níger, uno de los países más pobres del mundo a pesar de poseer vastos depósitos de uranio. La exploración llevada acabo allí por compañías multinacionales tienen de una forma u otra relación con el conflicto de la región. Incluso previamente al golpe de Estado de 2012 el gobierno de Mali había acusado a compañías francesas y chinas de tener nexos de cooperación con los rebeldes tuareg del país, ya sea mediante la provisión de armas o bien por la contratación de servicios para intimidar a la competencia.

la posición de Argelia y su papel regional, dado que se trata del país con mejores perspectivas económicas¹² e internacionales¹³ para asumir este reto.

No obstante, la perdurabilidad de todos los factores antes mencionados y la falta de acciones eficaces evidencian la desarticulación de respuestas a un problema de seguridad regional. El primer obstáculo es la inexistencia de una definición común acerca del problema de seguridad que se enfrenta; el ejemplo más cabal de ello es la negativa de Argelia a reconocer la colaboración de grupos terroristas de su país con AQMI. En segundo lugar, las divergencias sobre las formas de combatir dichas amenazas. En base a su experiencia pasada, Argelia aboga por un enfoque unidimensional (militar)¹⁴, a diferencia de los demás Estados del Sahel que manifiestan la necesidad de un enfoque más completo que conjugue consideraciones económicas, sociales y políticas.

La falta de posiciones comunes ha derivado en la ejecución de respuestas diversas y descoordinadas de cada país según su visión propia razón por la cual ni la política militarista argelina ha tenido éxito notable, ni las políticas de desarrollo han logrado avances importantes. Argelia es el país con mayores recursos económicos y más preparado para guiar una política conjunta hacia la región, no obstante, este ideal se topa con la desconfianza hacia sus vecinos¹⁵, la división de los esfuerzos y la desconfianza sobre la relación de sus vecinos con otros países¹⁶. Asimismo, Argelia ve en Mali el eslabón débil de la cadena¹⁷ y los hechos

¹² Argelia es la 14ª economía africana y si bien su crecimiento durante el 2012 fue menor al de países como Marruecos y Senegal, su trayectoria en la lucha contra el terrorismo al interior de su país así como su inserción internacional complementan su perfil dándole una ventaja relativa frente a otros actores de la región.

¹³ Argelia es miembro de numerosas organizaciones internacionales y regionales como la Organización de la Conferencia Islámica, la Liga Árabe, la Unión Africana, el Dialogo Mediterráneo de la OTAN y la Nueva Asociación para el desarrollo africano, que le da una variada inserción internacional y una importante herramienta para intentar cooptar apoyos en el plano multilateral.

¹⁴ Las respuestas emanadas y diseñadas desde el gobierno argelino, tienen correlación con los intereses de seguridad de Occidente (sobre todo Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña), razón por la cual la política argelina se alinea a la visión occidental de "guerra contra el terrorismo".

¹⁵ Su rivalidad es principalmente con Marruecos, de quien desconfía porque lo percibe como su principal competidor por el liderazgo de la región.

¹⁶ El gobierno argelino teme la creación de alianzas regionales que lo excluyan, especialmente desde que Mauritania y Marruecos han mejorado los canales de comunicación, dialogo y relacionamiento. Además, Argelia no pertenece a la Comunidad de Estados del Sahel y del Sahara (CENSAD), organización creada bajo iniciativa del ex mandatario libio décadas atrás.

¹⁷ Esta crítica refiere principalmente a la falta de control sobre los grupos rebeldes tuareg que el gobierno de Mali tenía antes del último golpe de Estado. Adicionalmente, Mali se encuentra entre los países más pobres del mundo y es altamente dependiente de ayuda externa.

acontecidos a lo largo del 2012 parecen darle la razón. En consecuencia, su posición dista de una política solidaria hacia la región¹⁸, otra de las críticas que se esgrimen acerca de la articulación de acciones de la mano de Argelia.

Por su parte, los demás países del Sahel acusan a Argelia de exportar terrorismo ya que la mayoría de los líderes de AQMI son de origen argelino y cuestionan el apoyo que este país brindó a los rebeldes tuareg tanto en Mali como en Níger, como forma de contrarrestar la dominación de Libia en el Sahara. Desaparecido Gaddafi de la escena regional y de cara a los acontecimientos ocurridos en el 2012 en Mali, Argelia está frente a una encrucijada entre el deseo de recoger el legado libio y convivir con las consecuencias de sus políticas regionales del pasado.

La incidencia de la crisis libia sobre el Sahel

Tras el estallido de la crisis en Libia en febrero de 2011 y con la caída de Muammar al Gaddafi en octubre de ese mismo año, la región del Sahel sintió el impacto en la esfera económico-social, por un lado, y en el plano político y de seguridad por otro¹⁹. La situación en Libia ha exacerbado la inseguridad en el Sahel principalmente en el núcleo "duro" de la región: Mauritania, Mali y Níger.

Es cierto que la relación de Libia con sus vecinos no fue siempre pacífica²⁰, sin embargo, durante décadas Gaddafi invirtió grandes cantidades de dinero en la región del Sahel convirtiéndose en uno de los sostenedores económicos más importantes de Mali y Níger. Asimismo, la economía libia absorbía una considerable cantidad de fuerza laboral proveniente del Sahel, la cual comenzó a ser expelida tras el estallido del conflicto y el proceso de inestabilidad que abarcó todo el 2012. Con gobiernos no preparados para recibir a estas personas debido a falencias de infraestructura, muchos de los migrantes se vieron forzados a reinserirse económicamente de maneras alternativas para sobrevivir.

¹⁸ Pese a su reputación de efectiva lucha contra el terrorismo en su país, Argelia ha sido renuente a participar en operaciones conjuntas con sus vecinos en contra de AQMI.

¹⁹ A comienzos del año 2012 se debatió en el seno del Consejo de Seguridad el informe de la misión de evaluación de los impactos de la crisis libia sobre el Sahel, con el fin de analizar nuevas líneas de acción de la organización para contribuir a mejorar la situación de la zona.

²⁰ Para mayor información sobre este punto léase RABBIA, Noemí. *La relación de Libia con Occidente desde su independencia y el proceso de reaproximación 2001-2006*. Universidad Nacional de Rosario. 2011. Disponible en: <http://www.catedrarii.com.ar/docs/Rabbia%202011.pdf>.

En consecuencia de esto último, el impacto sobre la seguridad provocado por la crisis libia se materializó en el flujo de armas hacia la región del Sahel²¹ proveniente de Libia, muchas de las cuales han sido vendidas como paliativo de la pérdida de puestos de trabajo²². Asimismo, grupos como AQMI vieron en estos sucesos una oportunidad para reposicionarse en el norte de África, aprovechando la desaparición física del ex líder libio y la concentración del nuevo gobierno de transición en la reactivación del sector energético a niveles previos a la guerra civil antes que a la construcción de las instituciones nacionales.

Como resultado de esto, la situación de Libia y el control de sus fronteras han sido un tema de debate central en los foros internacionales, principalmente en el seno de la Unión Europea (UE) que ha sentido el impacto de la crisis libia sobre su seguridad como consecuencia del aumento de la inestabilidad en el Sahel. Durante el 2012 la UE²³ continuó con el desarrollo de misiones a los principales países de la región y a Libia para potenciar la capacidad de algunos Estados en la lucha contra el terrorismo y el mantenimiento de la seguridad²⁴. No obstante, si bien este podría resultar un paliativo para los problemas de seguridad en la región, en el largo plazo no serán la solución como lo planteó el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki Moon quien aboga por una visión más completa de la situación de la región y ha manifestado la necesidad de coordinación entre los países de la región para que la ayuda proveniente de países extra regionales pueda ser exitosa.

Consideraciones finales

De acuerdo a los datos aquí expuestos, podemos afirmar que durante el año 2012 se han producido algunos retrocesos en la situación general del Sahel de-

²¹ SECURITY COUNCIL. "Report of the assessment mission on the impact of the Libyan crisis on the Sahel region". Página 10.

²² Dentro de la ola de migrantes provocada por el conflicto, ha aumentado la presencia de mercenarios en la región, algunos de los cuales se han incorporado a las filas de los grupos rebeldes o las agrupaciones terroristas de la región.

²³ Europa tiene quizá la mayor responsabilidad ya que muchos de los males que aquejan a la región del Sahel se profundizaron tras la caída del régimen jamahiri y la situación a medias consecuente de la intervención a instancias de Francia. Desaparecido Gaddafi, los gobiernos occidentales heredaron en cierta forma su participación en el conflicto en la presencia y la agenda de negocios de las empresas con negocios en Libia.

²⁴ Debemos mencionar que la ONU determinó en la resolución 2056/2012 que si bien la situación de Mali constituye una amenaza a la paz y seguridad internacional, es potestad de la CEDEAO o la UA buscar la solución pacífica de la situación del país. En este sentido, la UE lanzó en julio de 2012 una misión de asistencia técnica (EUCAP Sahel Níger), la cual se ha visto limitada por la falta de cooperación de otros actores regionales, algunos por falta de voluntad política y otros por falta de recursos.

bido a una serie de cuestiones no sólo locales sino también regionales. En líneas generales nos referimos a las condiciones climáticas adversas, los conflictos internos aún activos y el impacto de la crisis libia sobre diferentes esferas de la realidad regional. En forma puntual, hacemos mención de la declaración de una nueva crisis alimentaria, el aumento de los ataques terroristas sobre todo en Argelia²⁵, el creciente flujo de armamentos y refugiados provenientes de Libia y obviamente el derrocamiento del gobierno de Mali en marzo del 2012.

El panorama resulta desalentador²⁶ y la cooperación de Occidente en los asuntos regionales, lejos de reordenar la situación ha incrementado los niveles de fragmentación debido a sus coincidencias con Argelia y las discrepancias de esta con el resto de los actores de la región. Esto se evidencia en la ausencia de un enfoque conjunto donde países como Argelia podrían cumplir un rol de liderazgo más allá de sus intereses nacionales y retomando una parte del legado dejado en este sentido por la otrora Libia gaddafista.

Desafortunadamente la visión argelina se enfoca en el uso del *hard power* en vez de una política de inversión en desarrollo en áreas cross border que permitan persuadir a la sociedad civil involucrarse en ilícitos. El vacío dejado por la desaparición de Muammar Gaddafi le ofrece a Argelia la posibilidad de llenar ese espacio con la inversión de sus vastos recursos financieros en iniciativas de desarrollo local en los países de la región para crear empleos y oportunidades para la población que permitan disminuir la proliferación de la ilegalidad, así como también disminuir las oportunidades de acción de los grupos rebeldes y terroristas con accionar en la región.

Para ello deberá ejercer un cambio no sólo en su visión acerca de los problemas de la región, sino también aceptar las responsabilidades que una opción de liderazgo región conllevaría. Su liderazgo además, deberá contar necesariamente con un aporte de la visión de sus socios y un acercamiento entre Argelia y el resto de los Estados de la región donde deberá buscar la forma de construir una relación de confianza.

²⁵ Durante el 2012 tan sólo en el Sahel y el Magreb se perpetraron al menos 144 ataques terroristas, 132 de los cuales tuvieron lugar en Argelia y el resto en Libia, Mali y Níger, con una significativa diferencia numérica.

²⁶ Para una visión general de la región, recomendamos el análisis del mapa geoestratégico de la región disponible en: <http://benghazipost.blogspot.com.ar/p/perry-castaneda-library-ouagadougou.html>; también recomendamos una infografía interesante disponible en: http://thumbnails.visually.netdna-cdn.com/sahel-crisis_5029194ab4b5d.jpg

De esto dependerá la estabilización de lo que se considera un arco de inestabilidad que separa la existencia de dos Áfricas que, aún con sus diferencias, no pueden considerarse ajenas a una realidad común.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

- ALEXANDER, Yonah. "Terrorism in North Africa & the Sahel in 2012: Global Reach & Implications". Inter-University center for terrorism studies. Potomac Institute For Policy Studies. Febrero 2013. Disponible en: <http://www.potomac institute.org/attachments/article/1358/Terrorism%20in%20North%20Africa%20&%20the%20Sahel.pdf>. Consultado en abril 2013.
- AMMOUR, Lawrence. "Regional Security Cooperation in the Maghreb and Sahel: Algeria's Pivotal Ambivalence". Africa Security Brief No. 18 February 2012. Disponible en: <http://www.ndu.edu/press/lib/pdf/Africa-Security-Brief/ASB-18.pdf>. Consultado en mayo 2013.
- ANING, Kwesi; OKYERE, Frank; ABDALLAH, Mustaffa. "Addressing Emerging Security Threats in Post-Gaddafi Sahel and the ECOWAS Response to the Malian Crisis". *Policy Brief*. Mayo 2012. Disponible en: <http://www.kaiptc.org/Publications/Policy-Briefs/Policy-Briefs/Addressing-Emerging-Security-Threats-in-Post-Gadda.aspx>
- BARKA, Habiba; NCUBE, Mthuli. "Political Fragility in Africa: Are Military Coups d'Etat a Never-Ending Phenomenon?" Septiembre 2012. Disponible en: <http://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/Economic%20Brief%20-%20Political%20Fragility%20in%20Africa%20Are%20Military%20Coups%20d%20E2%80%99Etat%20a%20Never%20Ending%20Phenomenon.pdf>. Consultado en mayo 2013.
- MAPLECROFT. "Insurrections, kidnappings and instability: Security dynamics in the Sahara/Sahel in the wake of the Libyan uprising". 10 de febrero de 2012. Disponible en: <http://maplecroft.com/about/news/rb-libya-feb10.html>. Consultado en mayo de 2013.
- RABBIA, Noemí. *La relación de Libia con Occidente desde su independencia y el proceso de reaproximación 2001-2006*. Universidad Nacional de Rosario. 2011. Disponible en: <http://www.catedrarii.com.ar/docs/Rabbia%202011.pdf>.
- SECURITY COUNCIL. "Report of the assessment mission on the impact of the Libyan crisis on the Sahel region". January 2012. Disponible en:

<http://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/Libya%20S%202012%2042.pdf>. Accesado: 25 de mayo de 2013.

- SECURITY COUNCIL. Resolución 2056 (2012). Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 6798a sesión, celebrada el 5 de julio de 2012. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2056%20%282012%29>